

Elizabeth Vasquez-Sanchez

Dr. Pablo Oliva

SPAN 345

01 de mayo 2020

Trabajo escrito 3: “Debilitamiento y adquisición incompleta de la segunda lengua”

Los hablantes bilingües de una lengua minoritaria pueden ser niños inmigrante o hijos de inmigrantes. Por ejemplo, si padres de familia emigran de Colombia a los Estados Unidos y solo hablan español, ya que nazcan sus hijos, el español será la lengua que aprenden en casa y aprenderán el inglés en la escuela. Como en inglés es considerada la lengua mayoritaria en los Estados Unidos, cualquier otra lengua que no sea el inglés es considerada minoritaria, como el español.

Ya que hay algunos niños que comienzan a adquirir una segunda lengua a una temprana edad, si puede haber una adquisición incompleta de la lengua. Por ejemplo, una persona que habla español en casa y comienza ir a la escuela a los cuatro años donde se habla inglés, la persona comienza a adquirir la segunda lengua mientras que también comienza perder su primera lengua. La persona que llegue a perder su primera lengua es resultado de que practiquen más la segunda hasta que se convierta en su lengua primaria.

Aunque hay muchos que se enorgullecen por ser de herencia hispana y hablar español, hay quienes deciden alejarse de su lengua materna por muchas razones. En los Estados Unidos, muchos asocian el inglés con el sueño americano, avance económico y evitar la discriminación por hablar otra lengua que no es el inglés. Al igual que en los Estados Unidos, muchos indígenas

no le enseñan su lengua nativa a sus hijos por temor a sufrir discriminación y estigmatización que conlleva su lengua nativa.

Los estudiantes de herencia y un estudiante de español como segunda lengua se diferencian en más que el nombre que llevan. Una de las diferencias es que hay errores similares entre ambos hablantes es el aspecto que los estudiantes practican más. Los hablantes de herencia reciben input oral en casa por sus padres y familia, mientras que los aprendices de español reciben input oral y escrito. Los aprendices de español tienen un énfasis en la lectura y escritura que resulta en que puedan escribir mejor que un hablante de herencia.

Algunas de las razones por la cual los hablantes bilingües corren el riesgo de perder o debilitar su primera lengua son enfermedades, la edad y la falta del uso en un contexto bilingüe. Las enfermedades que pueden afectar la pérdida o el debilitamiento de una lengua son enfermedades como Alzheimer o un ataque cerebral. Enfermedades como estas afectan la manera en que las personas pueden recordar su lengua primaria y su habilidad de hablar. La edad no solo afecta la edad ideal de adquirir una lengua sino que también la edad en la que se va perdiendo la lengua minoritaria. Por ejemplo, los niños que son expuestos a una segunda lengua en una edad temprana tienen más probabilidad de perder la lengua minoritaria más rápido. El debilitamiento y la pérdida de una lengua también son muy afectadas por la falta del uso de la lengua. El artículo “Debilitamiento y adquisición incompleta de la primera lengua” menciona que la segunda lengua se puede usar tan frecuentemente que sin darse cuenta se convierte en la lengua primaria y reemplaza la primera lengua. Por ejemplo, entre mis hermanos y yo, me estoy dando cuenta que aunque hablamos el español con fluidez, cuando nos hablamos entre nosotros, hablamos en inglés. Por consecuencia, creo que esto provoca que mi hermana menor use el

español menos ya que solo lo usa con mis padres y a veces en clase. No me sorprendería que cuando sea adulta, ella pierda su español por su uso frecuente del inglés.

Algunos de los aspectos en los que se beneficia estar expuestos a una lengua a una edad temprana es que los niños pueden adquirir la lengua con más facilidad. Por lo contrario, una persona no se beneficia de estar expuestos a una segunda lengua desde una edad temprana porque no se adquiere completamente la primera lengua. Según Montrul en el artículo de “Debilitamiento y adquisición incompleta de la primera lengua,” la primera lengua se perjudica en el aspecto que “cuanto más joven el niño, mayor el olvido.” En otras palabras, la posibilidad de perder la primera lengua, en los casos que la segunda lengua sea la lengua mayoritaria, incrementan ya que poco a poco se va perdiendo la primera lengua.

Cuando “parece que se te está olvidando el español” sucede una serie de eventos que provocan que poco a poco se vaya perdiendo el español. Al usar el español con menos frecuencia, la rapidez del procesamiento comienza a disminuir y también se reduce el vocabulario por el olvido de palabras usadas con frecuencia. Al igual que cuando a alguien se le hace más difícil correr una milla después de tomar un descanso de tres meses, a una persona se le dificulta hablar español cuando no lo usa en su vida cotidiana.

En su estudio, Montrul y Montrul y Rodriguez Louro (2006) identificaron que los hablantes de herencia tienen ventaja en aspectos semánticos y pragmáticos en comparación con los estudiantes de español como segunda lengua. Una de las ventajas mencionadas fue la exactitud de la concordancia verbal de persona y número. Los hablantes de herencia hispana lograron un 99% de concordancia mientras que los aprendices de español como L2 lograron un

87,45%. Otra ventaja de los hablantes de herencia hispana es el uso de sujetos nulos y expresados. Los hablantes de herencia usaron un porcentaje de sujetos nulos entre 50% y 60%, por otro lado, los grupos de nivel intermedio usaron casi 70% de sujetos expresados, en muchos casos los sujetos fueron redundantes. Por último, está la ventaja de los sujetos postverbales. Los estudios demostraron que los hablantes de herencia produjeron entre 20% y 30% de sujetos postverbales mientras que los aprendices produjeron 0%.